

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate)
Enero - Febrero 2026



En el Principio



Contenido

2026: La Historia de Jesús



ARTÍCULOS

- 4 Viendo al Salvador en las Escrituras | Kelsey Gjesdal
- 7 Una Jornada Personal | Emmanuel Huerta
- 8 Antes de Belén | Moises Capetillo
- 10 Desde el Principio | R. Herbert
- 12 Todo Se Trata de Él | Ruhama Assefa
- 16 Jesús y las Genealogías | Mike Wallace
- 18 El Líder de la Fila | Kurt Lang
- 20 Melquisedec y Más | Ron Bullis
- 30 El Primer Evangelio | Daniel Flores

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Comienzos
- 15 Preguntas y Respuestas
- 23 David Descubre los Comienzos de Jesús
- 24 Mi Verso Favorito
- 25 Poesía — Dorothy Nimchuk
- 26 Mejores Prácticas
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 28 En Misión — Dando un Paso Atrás
- 31 Última Palabra — Buscando 'Al Elegido'

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. *Reina-Valera 1960™* es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com
Portada © Sean Pavone | istockphoto.com

Fotos de portada: tomadas por el Ministerio de Medios de Comunicación del DSO



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 160 • Number 1

© Copyright 2026 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor, Co-Director

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Co-Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Comienzos

"En el principio . . ." Así comienza el libro más importante y más vendido de todos los tiempos.

¡Lectores, bienvenidos al 2026! Este AB es sobre los comienzos. No solo es el primer número del nuevo año, sino también el primero de nuestra serie "La Historia de Jesús". Por supuesto, la historia más grandiosa jamás contada tiene su propio comienzo. ¿O son *comienzos*?

Los comienzos son importantes. Estos sientan las bases y señalan el camino a seguir. Nos presentan al personaje principal y nos dan una pista de lo que está por venir.

¡Por la gracia de Dios, la historia de Jesús tiene cuatro comienzos! O, mejor dicho, Dios proveyó cuatro Evangelios para contar la maravillosa historia de Su Hijo. Cada uno tiene su propio comienzo, incluso usando esa palabra directa o indirectamente.

Mateo comienza: "Libro de la genealogía [génesis] de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham". Él quiere que sepamos que Jesús está arraigado en la historia de Israel y es, de hecho, el Mesías, heredero del trono de David y Rey largamente esperado.

Marcos comienza con "Principio del evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios". Marcos pasa directamente a la acción del ministerio de Jesús, una buena noticia que se fundamenta en las profecías de Isaías sobre la venida del Señor, el Siervo Sufriente.

Lucas comienza como podría hacerlo un historiador, explicando cómo su relato de la historia de Jesús se basa en "los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra" (1:2). Lucas también presenta una genealogía de Jesús, que se remonta a Adán. Él sitúa a Jesús dentro de la historia humana. Él es uno de nosotros, y para nosotros, como el compasivo Hijo del Hombre.

Juan comienza: "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios". Juan nos remonta a antes del "principio". Jesús ya estaba allí, creando todo lo que existirá. Él es el divino Hijo de Dios.

Cada comienzo es esencial. Cada uno nos dice algo sobre quién es Jesús y por qué Su historia es una buena noticia. Cada uno proporciona contexto, conectándolo con lo que vino antes. Pero al final, Jesús no tiene principio. Él es el principio y el fin. Todo en todo.

— Jason Overman



Viendo al Salvador en las Escrituras



© Thx4Stock | istockphoto.com

Nuestros corazones arden
por dentro cuando le
encontramos.

por Kelsey Gjesdal

Cuatro nubes de polvo se levantaron del suelo mientras caminaba junto a Cleofas por el camino que venía de Jerusalén. El trayecto de siete millas parecía largo — demasiado para los pies cansados. No es que mis pies estuvieran realmente cansados; apenas habíamos empezado nuestro viaje. Era más bien como si mi corazón estuviera cansado, seco como el polvo subiendo y bajando con nuestros pasos. Inútil.

Cleofas suspiró. “¿Cómo pudimos estar tan equivocados?”

Negué con la cabeza. “Todo había encajado . . .” Hasta hace tres días”.

Ninguno de los dos habló durante un momento, el ritmo de nuestros pies llenando el aire.

“¿Crees que tienen razón?”

“¿Las mujeres?” preguntó Cleofas.

Asentí. “Yo . . .” No sé. Quiero decir, he visto crucifixiones antes. No puedes sobrevivir a eso. Roma no te dejaría sobrevivir a ese horror”.

“No dijeron que sobrevivió. Dijeron que Él resucitó”.

Otro par de pies pesados se unieron a los nuestros, y me giré para ver a un hombre acercarse a mi lado, no mucho mayor que yo. Sonrió cálidamente. “No pude evitar oír, y me intriga. ¿De qué han estado hablando ustedes dos?”

Cleopas se quedó quieto. La tristeza grabada en su rostro reflejaba cómo se sentía mi propio corazón. “¿Eres el único que visita Jerusalén que no sabe lo que ha pasado estos últimos días?”

El hombreladeó la cabeza.
“¿Qué cosas?”

Casi me río. ¡Qué absurdo que alguien que venga de Jerusalén no lo sepa! “Las cosas sobre Jesús de Nazaret”, respondí. “Fue un profeta que hizo grandes obras y pronunció palabras poderosas ante Dios y todo el pueblo. Pero los sumos sacerdotes y nuestros gobernantes le condenaron a muerte, y fue crucificado. Esperábamos que Jesús redimiera a Israel, que Él fuera el Mesías. Pero han pasado tres días desde que pasó todo esto”.

Cleofas asintió. “Algunas de las mujeres que le siguieron fueron a Su tumba esta mañana temprano y no encontraron Su cuerpo allí. Afirmaron haber visto ángeles que decían que Él estaba vivo. Pedro y Juan fueron a la tumba, y estaba vacía como dijeron las mujeres, pero no vieron a Jesús por ninguna parte”.

El hombre negó con la cabeza con tristeza. “¡Oh, hombres necios! ¡Qué tardo eres en creer lo que predijeron los profetas! ¡No decían las Escrituras que era necesario que Cristo sufriera la crucifixión y entrara en Su gloria?”

Miré a Cleofas, completamente confundido. Él simplemente se encogió de hombros. Los sacerdotes y gobernantes siempre enseñaron que Cristo derrocaría a Roma. ¿De qué hablaba este hombre?

El hombre volvió a caminar y nos hizo un gesto para que le siguiéramos. “Volvamos a las Escrituras y empecemos con Moisés”.

Apuntando a Cristo

La historia anterior, adaptada de Lucas 24, narra cómo el Señor Jesús unió a dos hombres mientras caminaban por el camino hacia Emaús. Ellos se sentían abatidos tras la crucifixión del Señor y

desconcertados porque las mujeres que acudieron a la tumba tres días después la encontraron vacía. Pero Jesús tenía una respuesta para su confusión: Cristo debía sufrir y entrar en Su gloria. Entonces Jesús explicó las Escrituras sobre Sí mismo (24:26, 27).

Jesús hizo esto por una razón. Las Escrituras del Antiguo Testamento están llenas de profecías sobre la venida del Mesías. De hecho, todo el Antiguo Testamento está escrito para señalarnos hacia Cristo. Incluso antes de la fundación del mundo, el Padre planeó que Cristo Jesús nos redimiera (Efesios 1:4; 1 Pedro 1:20). Jesús no era el plan B; Él era el plan, y el

Profecías cumplidas

El primer vistazo al evangelio está en el Génesis. Tras la Caída, Dios prometió enviar a alguien para aplastar la cabeza de la serpiente que había engañado a Eva (Génesis 3:15). Entonces Dios revestió a Adán y Eva con pieles de animales para cubrir su desnudez (v. 21), una sombra de nuestro Mesías que vestiría nuestra desnudez espiritual con Sus ropas de justicia (Gálatas 3:27).

El resto del Antiguo Testamento está lleno de profecías sobre la venida del Mesías, todas cumplidas por Jesucristo:

Nacido de una virgen (Isaías 7:14; Lucas 1:26-38);

“Las Escrituras del Antiguo Testamento están llenas de profecías sobre la venida del Mesías”.

Antiguo Testamento lo revela. En el camino a Emaús ese día, Jesús guió a Sus discípulos a través de las Antiguas Escrituras para mostrarles esta gloriosa verdad.

Repasemos una muestra de las muchas formas en que el Antiguo Testamento señala a nuestro Salvador y demuestra que no vino para derrocar al Imperio Romano, sino para derrocar el imperio del pecado y la muerte y restaurarnos una relación correcta con Dios.

Nació en Belén (Miqueas 5:2; Lucas 2:1-7);

Proclama la buena nueva, libera a los oprimidos y proclama el “año agradable del Señor” (Isaías 61:1, 2; Lucas 4:18-20);

Cabalgaba hacia Jerusalén montado en un pollino de asna (Zacarías 9:9; Juan 12:14, 15);

Traicionado por un amigo (Salmo 41:9; Juan 13:18);

Muerte por crucifixión (Salmo 22; Mateo 27);

Echaron suertes sobre Su ropa

durante Su muerte (Salmo 22:18; Juan 19:24);

Se negó a luchar para salvarse de la crucifixión (Isaías 53:7-9; Mateo 27:12-14);

No le rompieron ningún hueso (Salmo 34:20; Juan 19:33);

Resucita de entre los muertos antes de que Su cuerpo pudiera entrar en descomposición (Salmo 16:10; Mateo 28).

Sombras de Jesús

No solo Cristo cumplió cientos de profecías, sino que las Escrituras también están llenas de sombras (llamadas tipos) que apuntan a Cristo. Estas sombras son eventos reales, objetos, ceremonias o estructuras que apuntan hacia la verdad de nuestro Salvador verdadero. Veamos tres de las muchas sombras del Antiguo Testamento.

El arca. Así como el arca salvó a la familia de Noé del juicio del diluvio, Jesús nos salva de la ira de Dios que vendrá. Así como el arca tenía una sola puerta, solo hay un camino hacia la salvación y una relación correcta con Dios: a través de Jesucristo.

El cordero. Durante la fiesta

judía de la Pascua, el cordero Pascual debía estar intacto y sin huesos rotos. Jesús fue nuestro Cordero inmaculado, sin pecado, para que Él pudiera pagar el precio por nuestros pecados en nuestro lugar.

La serpiente de bronce. Durante una de las muchas veces que Israel se rebeló contra Dios en el desierto, el Señor envió serpientes venenosas entre el pueblo. Cuando pidieron a Moisés que intercediera por ellos ante Dios, Él ordenó a Moisés que hiciera una serpiente de bronce y la pusiera sobre un estandarte. Si quienes eran mordidos por las serpientes miraban a la serpiente en el poste, vivían (Números 21). De manera similar, Jesús fue elevado en una cruz para que quienes miran a la cruz sean salvos de sus pecados y se les conceda la vida eterna.

Corazones ardientes

Cuando los dos discípulos terminaron su viaje a Emaús, invitaron al hombre que les había explicado las Escrituras a quedarse y comer con ellos. Cuando bendijo la comida, abrieron los

ojos y se dieron cuenta de con quién habían estado viajando: ¡el Señor Jesús, vivo de entre los muertos para siempre! Cuando lo reconocieron, Jesús desapareció de su vista.

Inmediatamente, los dos discípulos regresaron a Jerusalén para compartir la buena noticia con el resto de los discípulos. “Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?” (Lucas 24:32).

La próxima vez que te sientes a leer el Antiguo Testamento, busca a Jesús en las páginas. Que nuestros corazones ardan por dentro al ver a Jesús y el glorioso evangelio de la gracia en toda la Escritura. **AB**

Kelsey Gjesdal

vive en Albany, OR, con sus padres y tres hermanos, y asiste a la ID7 en Marion, OR.

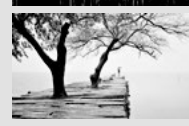


¡Pero no se detengan ahí! ¡Tenemos todo un archivo de Extras! Aquí están los tres últimos que quizás se haya perdido:

No Dudes Tomás
por Mike Wallace



No Es Solo Un Problema de “Espera”
por Stephen R. Clark



La Búsqueda y Posesión de la Sabiduría
por Denise Kohlmeier





Una Jornada Personal

© artplus | istockphoto.com

por Emmanuel Huerta

Cuando pienso en el tema para este año “La Historia de Jesús”, me doy cuenta de que cada uno de nosotros tiene una relación única con el Señor: como el amigo que siempre está a nuestro lado; como el Salvador que transforma vidas. Este año, mientras nos enfocamos en Su historia, quiero reflexionar sobre lo que significa seguirlo.

Recuerdo el momento en que realmente entendí quién era Jesús. Yo estaba en el hospital, sintiéndome solo y vulnerable. Durante ese tiempo, recordé las palabras de Jesús: “No temas, porque yo estoy contigo” (Isaías 41:10). En ese momento, supe que Él se preocupa no solo por los grandes problemas del mundo, sino también por mis luchas y debilidades personales. Quería seguirlo.

La historia de Jesús está llena de encuentros tan transformadores. La mujer samaritana en el pozo (Juan 4) tenía una historia complicada, pero Jesús conocía su corazón. En lugar de juzgarla, le ofreció agua viva. Esa es la esencia de la historia de Jesús: un amor que nos busca, invitándonos a dejar atrás nuestras cargas y encontrar un nuevo comienzo en Él. Eso es justo lo que hizo la mujer.

Seguir a Jesús no es solo un llamado a creer en Él; es un llamado a vivir como Él vivió. En Marcos 8:34, Jesús nos invita a negarnos a nosotros mismos, tomar Su cruz y seguirlo. Debemos dejar de lado nuestras preferencias y deseos y seguir el camino que Él pone delante de nosotros.

A menudo, esto puede ser incómodo. Puede significar amar a los que son difíciles o servir a los necesitados cuando no tenemos ganas. Pero en esos momentos de sacrificio encontramos alegría y

propósito. Jesús nos muestra que el camino hacia la verdadera vida a menudo está lleno de obstáculos y esos obstáculos pueden ser oportunidades para crecer en nuestra fe.

A medida que profundizamos en el estudio de “La Historia de Jesús”, recordemos que no estamos solos en esta jornada. A lo largo de los Evangelios, Jesús interactuó con personas y formó una comunidad. Los discípulos eran un grupo diverso e imperfecto, pero Jesús los unió en un propósito común. Nosotros, como iglesia, somos esa comunidad.

Tal vez este año algunos de nosotros podamos unirnos a un grupo pequeño o iniciar una conversación con alguien sobre nuestra fe. Compartir nuestras historias de Jesús con otros fortalece nuestra fe y puede ser un faro de esperanza para quienes nos rodean. La historia de Jesús es nuestra historia, y juntos podemos ir a donde Él nos lleve.

Les animo a reflexionar sobre su relación con Jesús. ¿Qué es lo que les inspira de Él? ¿Cómo pueden aplicar Sus enseñanzas? Recuerden que cada pequeño paso cuenta. La historia de Jesús no es un cuento antiguo; es una jornada continua de descubrimiento, amor y transformación.

Entonces, a medida que avancemos este año, abramos nuestros corazones a lo que Jesús quiere enseñarnos. Dejemos que Su historia transforme nuestras vidas y nuestra comunidad. ¡Y hagámoslo juntos! **AB**

Emmanuel Huerta es un Anciano de la Iglesia de Dios (Séptimo Día) en Lexington, KY, donde vive con su esposa y sus cinco hijos.





© patrickbanks | istockphoto.com

Encontrar al Mesías en los cánticos de David. por Moises Capetillo

Cuando contamos la historia de Jesús, muchos de nosotros empezamos en Belén. Imaginamos ángeles llenando el cielo, pastores corriendo hacia un pesebre y sabios viajando desde Oriente. Pero la Biblia insiste en que Su historia no comenzó en un pesebre. Siglos antes del nacimiento de Cristo, los salmistas ya cantaban sobre un Mesías que existió antes que David, que sufriría, reinaría y redimiría a las naciones.

Mientras leo los Salmos, no puedo evitar imaginarlos como un himnario que susurra el nombre de Jesús entre cada línea. David pudo haber pensado que escribía

sobre sus propias experiencias — sobre la realeza, el sufrimiento y el pastoreo — pero el Espíritu de Dios revelaba un Rey mayor, un Sufriente mayor y un Pastor mayor.

Antes me desconcertaba el término *salmo mesiánico*. Sin embargo, este es simplemente un título dado a los salmos que fueron escritos sobre nuestro Rey Jesús — salmos proféticos que hablan de Su testimonio venidero. Una vez que entendí esto, empecé a leer los Salmos de forma diferente, no solo como salmos de David, sino como anticipos inspirados de la historia del Mesías.

Permítanme mostrarles algunos de estos salmos en los que el Mesías surge de las sombras.

Rey Eterno: Salmo 2

El Salmo 2 comienza con las naciones alborotadas. ¿Por qué se amotan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se

levantarán los reyes de la tierra, y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido” (vv. 1, 2).

Esa palabra *Ungido* es el Mashiach hebreo — Mesías. Este salmo no trata solo sobre David o cualquier rey terrenal; apunta al Hijo de Dios. El salmo incluso registra la declaración de Dios: “Yo te engendré hoy.

Pídeme, y te daré por herencia las naciones” (vv. 7, 8).

Los escritores del Nuevo Testamento sabían exactamente de quién trataba este salmo. Tanto Hechos 13:33 como Hebreos 1:5 aplican estas palabras a Jesús. Desde el principio, Dios nos decía que Su Hijo reinaría no solo sobre Israel sino sobre las naciones. Y el salmo cierra con un fuerte llamado: “Besen al hijo, no sea que se enoje . . . ¡Dichosos los que en él buscan refugio!” (v. 12).

El Mesías no es un gobernante local. Es el Rey de los reyes,

entronizado antes del tiempo,
digno de nuestra confianza hoy.

Sacerdote Eterno: Salmo 110

Este salmo es citado más veces en el Nuevo Testamento que cualquier otro. David comienza: Así dijo el Señor a mi Señor: “Siéntate a mi derecha, hasta que ponga a tus enemigos por debajo de tus pies” (v. 1).

Piénsenlo. David, el rey más grande que Israel había conocido, llama a esta figura “mi Señor”. Él reconoció a Alguien superior a él, Alguien ya presente.

Después, el verso 4 hace una afirmación increíble: “Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”.

A diferencia de los sacerdotes de Leví, que vivieron y murieron, este sacerdocio es eterno. Hebreos 7 explica que Jesús cumple este salmo completamente. Es Rey y Sacerdote, gobierna con autoridad e intercede por nosotros para siempre. El Señor de David no era solo un futuro heredero; Él era el Mesías eterno sentado a la derecha de Dios.

Salvador Sufriente: Salmo 22

Si el Salmo 2 y el Salmo 110 nos muestran la gloria del Mesías, el Salmo 22 nos muestra Su sufrimiento. Este salmo comienza con palabras que Jesús mismo citó desde la cruz: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (v. 1).

A medida que siga leyendo, los detalles son escalofrantes:

Me han traspasado las
manos y los pies (v. 16).

Se repartieron entre ellos
mi manto y sobre mi ropa
echaron suertes (v. 18).

Cuantos me ven se ríen de
mí; . . . diciendo: “Este confiaba
en el SEÑOR, ¡pues que el

SEÑOR lo ponga a salvo”
(vv. 7, 8).

La crucifixión ni siquiera se practicaba en la época de David, pero él la describía con precisión. Este salmo nos muestra que el sufrimiento de Jesús no fue al azar; ya estaba previsto. Desde el principio, el plan de Dios era que Su Hijo cargara con nuestro pecado.

El Salmo 22 no termina con dolor, sino con esperanza: “Se acordarán del SEÑOR y se volverán a él todos los confines de la tierra; ante él se postrarán todas las familias de las naciones” (v. 27).

A través de Su sufrimiento, el Mesías trae la salvación al mundo.

Pastor Eterno: Salmos 23 y 72

El Salmo 23 podría ser el capítulo más citado de toda la Biblia. Lo recitamos en el servicio y en funerales. Lo cantamos en la iglesia. Lo predicamos desde el púlpito y lo susurramos en nuestras meditaciones. David dice: „El Señor es mi pastor”, pero en Juan 10, Jesús da un paso adelante y dice: „Yo soy el buen pastor” (v. 11). De repente, el salmo adquiere un significado aún más profundo. Aquel que nos guía junto a aguas tranquilas y a través del valle de la muerte no

es solo el Pastor de David. Él es Jesús, nuestro pastor eterno.

El Salmo 72 va más allá, describiendo a un rey cuyo reinado se extiende de mar a mar, cuyo nombre perdura para siempre: “Que su nombre perdure para siempre; que su fama permanezca como el sol. Que en su nombre sean bendecidas las naciones; que todas ellas lo proclamen dichoso” (v. 17).

¿Quién podría ser este sino el Mesías? El trono de Salomón no duró. El reino de David acabó cayendo. Pero el Hijo de Dios perdura para siempre.

Los Salmos de Jesús

Cuando abrimos los Salmos, no estamos leyendo solo el himnario de Israel. Estamos leyendo profecías. Cada línea apunta hacia adelante hacia Jesús. El Salmo 2 nos muestra al Rey eterno. El Salmo 110 revela al sacerdote eterno. El Salmo 22 revela al Salvador sufriente. Y los Salmos 23 y 72 nos recuerdan al Pastor eterno.

Los salmistas no conocían los detalles de Belén, el Calvario ni la tumba vacía, pero cantaban sobre un Mesías que ya estaba escribiendo Su historia en la historia. Jesús

continúa en la página 14

“El Mesías no es un gobernante local. Es el Rey de los reyes, entronizado antes del tiempo, digno de nuestra confianza hoy”.

Desde el Principio

© WhataWin | istockphoto.com

La preexistencia de Jesús en el Evangelio de Juan.

por R. Herbert

En los primeros pasajes de su Evangelio, el apóstol Juan nos ofrece la descripción más detallada de la naturaleza del Hijo de Dios en todo el Nuevo Testamento. Como la mayoría de los lectores de la Biblia sabe, Juan suele organizar sus puntos clave en grupos de siete. En apenas veintitrés versos de su prólogo, él utiliza siete títulos distintos e importantes de Jesús que afirman Su naturaleza divina: Palabra, Dios, Luz, Hijo de Dios, Salvador, Mesías y Señor.

Aunque los siete títulos se encuentran en el Antiguo Testamento (incluso Verbo — véase el

recuadro lateral), el apóstol les otorga un nuevo significado al enfatizar la naturaleza divina y la preexistencia de Jesús.

Hijo de Dios

Por ejemplo, en el Antiguo Testamento el título Hijo de Dios era plural (*hijos*) para Israel y para algunos otros grupos (Génesis 6:2; Job 1:6, etc.). Era singular tanto para David como para Salomón (2 Samuel 7:13-16, etc.).

Pero en ninguna parte del Antiguo Testamento encontramos la implicación espiritual que Juan invierte en el título, que Jesús era, en el sentido más pleno, el Hijo literal y único de Dios. Esto lo vemos, por ejemplo, en Juan 3:16: “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

Así que cuando Juan escribe en su prólogo sobre “el Hijo unigénito, que vino del Padre, lleno de gracia y de verdad” (1:14), está haciendo mucho más que un simple comentario. Juan vincula a Jesús con una parte de las Escrituras que todos los judíos del siglo I reconocían: Éxodo 33-34, donde Dios se da a conocer a Moisés: “El SEÑOR . . . grande en amor y fidelidad” (Éxodo 34:6, énfasis añadido).

Cabe señalar que la palabra hebrea traducida aquí como “bondad” puede traducirse igualmente como “gracia”, por lo que el paralelismo con “gracia y verdad” es directo. Juan vuelve a subrayar esta conexión unos versos más adelante en su Evangelio al decir que “la ley fue dada por Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo” (1:17).

Paralelos

Podemos ver varios de estos paralelismos entre la interacción de Dios con Moisés e Israel (Éxodo 33-34) y la interacción de Jesús con Sus discípulos y el pueblo de Israel, enfatizada en el prólogo de Juan:

Dios habitó en el tabernáculo entre Su pueblo (Éxodo 33:10).

La Palabra “habitó” (el griego literal) entre las personas (Juan 1:14).

Moisés contempló la gloria de Dios (Éxodo 33:18-23).

Los discípulos contemplaron la gloria de Jesús (Juan 1:14).

La gloria estaba llena de gracia y verdad (Éxodo 34:6).

La gloria estaba llena de gracia y verdad (Juan 1:14).

Nadie podía ver toda la gloria de Dios (Éxodo 33:20).

Nadie ha visto jamás a Dios (Juan 1:18).

La gloria de Dios fue parcialmente revelada a Moisés (Éxodo 33:23).

La gloria de Dios fue parcialmente revelada por Jesús (Juan 1:18).

Juan continúa en su Evangelio enfatizando la conexión entre el Hijo de Dios del Antiguo Testamento y Jesús del Nuevo Testamento, mostrándonos cómo vivió Jesús: Él exhibió gracia de forma continua. Acogía y comía con pecadores y recaudadores de impuestos, pero también exhibía continuamente la verdad. Lo vemos condenando a muchos de los religiosos de aquella época por su hipocresía.

Así que en la expresión “lleno de gracia y de verdad”, Juan nos da una probadita de la imagen de Jesús que quería pintarnos. También nos muestra, por

implicación, que la vida de Jesús nos enseña que debemos tener gracia y verdad en nuestras propias vidas. No es un “ya sea/o” sino una unidad de comportamiento y creencia esencial en la naturaleza del Hijo de Dios y de todo verdadero hijo de Dios (Juan 3:21, etc.).

Necesidad personal

Además de la importancia de la descripción de Jesús que Juan hace y que estamos llamados a imitar (Juan 13:34; 1 Juan 2:6, etc.), el apóstol enfatiza nuestra necesidad de la gracia y la verdad que provienen del Hijo de Dios. Él escribe: “De su plenitud todos recibimos gracia sobre gracia” (Juan 1:16). Y Juan cita a Jesús describiendo al Espíritu Santo como “el Consolador que

yo les enviaré de parte del Padre, el Espíritu de verdad . . .” (15:26).

Este es solo un ejemplo de cómo Juan desentraña los conceptos inherentes a siete de los títulos descriptivos de Dios en el Antiguo Testamento y cómo se aplican a Jesús como Hijo de Dios. El prólogo del cuarto Evangelio es una mina rica de la que, en nuestro propio estudio personal, podemos extraer muchas más comprensiones sobre la naturaleza del Hijo de Dios preexistente. **AB**

R. Herbert (seudónimo) posee un doctorado en estudios bíblicos y lenguas y arqueología del Antiguo Cercano Oriente. Las citas bíblicas provienen de la *Nueva Versión Internacional*.

El Verbo Antes del Nuevo Testamento

“En el principio ya existía el Verbo” (Juan 1:1). En el Nuevo Testamento, solo Juan llama a Jesús el Verbo, y cuando lo hace, utiliza el término griego *logos*. Significa “palabra” pero también tiene implicaciones mucho más profundas.

El filósofo judío griego del siglo I, Filón, enseñó que el *logos* era el instrumento a través del cual Dios creó el mundo. Pero mientras pensadores antiguos como Filón veían el *logos* en abstracto como un “principio” invisible e incognoscible, Juan nos presenta el *Logos* como persona: el Jesús preencarnado. Al hacerlo, vincula la idea griega de *logos* con la apertura de las Escrituras hebreas: “Al principio . . .” Dios *dijo* . . .” (Génesis 1:1, 3, énfasis añadido aquí y abajo) y la afirmación del salmista de que “Por la palabra del Señor fueron hechos los cielos” (Salmo 33:6). Juan también nos asegura que el verdadero *Logos* no es desconocido, sino que Él “se hizo carne y habitó entre nosotros” (Juan 1:14).

— R. Herbert



© Tinnakorn Jorruang | istockphoto.com

Antes de Belén, el
Alfa y la Omega.
por **Ruhamá Assefa**

Una tarde corrí a casa, desesperada por abrir mi Biblia. Mi corazón estaba apesadumbrado, agobiado por la tristeza, y anhelaba alivio.

Busqué en las páginas un verso que coincidiera perfectamente con mi situación, algo que me consolara en el momento. Con lágrimas corriendo por mi rostro, derramé mis problemas a los pies de mi Señor.

Pero mientras hojeaba las Escrituras, sucedió algo inesperado. Una convicción golpeó profundamente dentro de mí, casi como un peso presionando contra mi

corazón y mi mente. Creo que fue el Espíritu Santo. En ese momento me sentí avergonzada porque de repente vi lo que había estado haciendo, no solo una vez, sino muchas veces antes. Realmente no estaba estudiando la Palabra de Dios por lo que *decía*. Estaba buscando versos que hicieran eco de mis sentimientos.

No me malinterpreten. No hay nada malo en correr a la Palabra de Dios en busca de consuelo. Las Escrituras son nuestro escudo y nuestro refugio. Pero me di cuenta de que estaba escuchando solo lo que quería escuchar, en lugar de permitir que el Espíritu hablara lo que yo necesitaba escuchar. Quería que se abordara mi situación, pero me estaba perdiendo la verdad más grande: La Biblia no es un libro de soluciones rápidas; es la revelación de una Persona.

Esa Persona es Jesucristo.

Jesús no está solo en los Evangelios. Está ahí desde el principio. Él es el Verbo eterno, el Alfa y la Omega, el que es, el que era y el que ha de venir. Cuando leemos la Biblia solo en busca de versos que nos tranquilicen, corremos el riesgo de perdernos la realidad mayor: Todo se trata de Él.

Cristo eterno

Muchas personas, incluso los cristianos, no siempre comprenden esto. Algunos ven a Jesús simplemente como un profeta o una figura histórica que apareció repentinamente en el Nuevo Testamento. En Su propia época, muchos de los judíos, fieles estudiantes de la ley, expertos en las Escrituras — no lo reconocieron. No podían ver que el Mesías que estaba delante de ellos era el

Mismo prometido a través de sus amadas Escrituras.

Y honestamente, sin la ayuda del Espíritu, nosotros tampoco lo reconoceríamos. El conocimiento de la Biblia por sí solo no es suficiente. Hay una diferencia entre conocer los hechos de las Escrituras y creerlos verdaderamente. La creencia siempre conduce a la aceptación de Cristo mismo.

Es por eso que la verdad de la preexistencia de Jesús es tan importante. Esto nos muestra Su deidad, Su eternidad, Su autoridad y Su humildad. Arraiga nuestra fe no en sentimientos pasajeros, sino en el plan eterno de Dios.

El profeta Miqueas declaró:

Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad (Miqueas 5:2).

Jesús no comenzó en Belén. Él entró en la historia allí, pero existió antes de que comenzara el tiempo. El Evangelio de Juan nos dice: “Todas las cosas fueron hechas por medio de él, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” (1:3). Pablo añade: “Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten” (Colosenses 1:17).

Plan eterno

Cuando Jesús dijo: “De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy” (Juan 8:58), Él no solo estaba reclamando sabiduría o antigüedad. Se estaba identificando con el Dios que se reveló a Moisés como YO SOY (Éxodo 3:14). Sus palabras llevaban el peso de la eternidad. Y, sin embargo, Filipenses 2 nos recuerda que, aunque Él era Dios

por naturaleza, se humilló a Sí mismo para hacerse hombre, incluso hasta la muerte de cruz.

En Su oración antes de la cruz, Jesús dijo: “Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” (Juan 17:5). La cruz no fue un accidente, no fue un trágico giro del destino. Fue el desarrollo del plan eterno de Dios, llevado a cabo por Aquel que compartió la gloria con el Padre antes de la creación misma.

Historia continua

Esto es lo que me impactó de nuevo en ese momento de convicción: La vida no se encuentra en el Libro en sí, sino a través del Libro — en la Persona que el Libro describe. Desde Génesis hasta Apocalipsis, la Biblia es una historia continua que apunta a Jesús.

transgresiones y aplastado por nuestras iniquidades. Daniel lo ve como el Hijo del Hombre, que viene con las nubes del cielo para recibir el dominio eterno. Miqueas señala a Belén, declarando que el Gobernante que vendría sería de tiempos antiguos.

Y luego, por último, los Evangelios lo revelan en carne y hueso: Emanuel, Dios con nosotros. El Antiguo Testamento susurra Su nombre; el Nuevo Testamento lo grita. Toda la historia es sobre Él.

Cambio de enfoque

Darse cuenta de esto cambia la forma en que leemos la Biblia. Cuando veo a Jesús como el Cristo eterno, ya no vengo a las Escrituras solo por un verso tranquilizador, aunque Dios todavía me consuela a través de él. En cambio, vengo a encontrarme con Él,

“La Biblia no es un libro de soluciones rápidas; es la revelación de una Persona. Esa Persona es Jesucristo.”

En Génesis, Él es la Simiente prometida de la mujer que aplastaría la cabeza de la serpiente. En Éxodo, Él es el Cordero de la Pascua cuya sangre trae protección y liberación. En el desierto Él es el maná del cielo, que sostiene a Su pueblo con vida. Los salmistas cantan de Él como el Pastor que guía y como el Rey que reina. Isaías habla de Él como el Siervo Sufriente, traspasado por nuestras

el que estaba en el principio y que estará al final. Su preexistencia me ayuda a confiar, porque Sus promesas no son temporales sino eternas. Me da esperanza porque Aquel que existió antes del tiempo sostiene mi futuro con seguridad. Me llena de humildad porque la Palabra eterna eligió el camino de la humildad para mi salvación. Y me mueve a adorar porque la Biblia se convierte no solo en un

espejo de mis sentimientos, sino en una ventana a Su gloria.

Cuando miro hacia atrás a ese día en que el Espíritu Santo me detuvo en seco, me doy cuenta de que fue gracia. Los líderes judíos del tiempo de Jesús leían y memorizaban el Antiguo Testamento, pero muchos aún no comprendían su mesianismo. No puedo juzgarlos, porque hago lo mismo cuando me acerco a las Escrituras para mis propios fines. Sin el Espíritu abriendo nuestros ojos, ninguno de nosotros vería. Es por eso que necesitamos orar — por nosotros mismos, por nuestros seres queridos, por el mundo — para que se abran los ojos espirituales.

Anhelamos que los demás

conozcan el amor que hemos sentido, el descanso que hemos recibido y la paz que Cristo nos ha dado. Pero esto viene solo cuando vemos las Escrituras no como un libro de reglas o versos de consuelo, sino como la revelación del propio Jesús.

Encontrando a Jesús

Así que ahora, cuando abro mi Biblia, me recuerdo a mí misma que no se trata solo de encontrar algo para mi situación. Se trata de encontrarlo a Él. La vida no está en las páginas sino en la Persona. Desde la primera promesa hasta la visión final, la Biblia cuenta una historia de Jesucristo, el Verbo eterno que estaba con Dios en

el principio y que reinará para siempre.

Cuando abramos la Biblia de esta manera, será para contemplar Su gloria. Y ser transformados.

Como nos recuerda el Apocalipsis, “Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso” (Apocalipsis 1:8). **AB**

Ruhama Assefa

escribe desde Addis Abeba, Etiopía.



© javi_indy | istockphoto.com



¿Necesita un poco de tranquilidad?

¡Sintonice al Abogado de la Biblia en su servicio de transmisión favorito cuando y donde usted quiera! Es perfecto para quienes están siempre en movimiento, como usted.

ABEN AUDIO
@baonline.org

Logos for Spotify, Apple Music, Amazon Music, and YouTube Music.

Antes de Belén

continued from page 9

mismo dijo: “Tenía que cumplirse todo lo que está escrito sobre mí” (Lucas 24:44).

¡Y así fue!

Así que la próxima vez que lea o cante un salmo, recuerde: Usted se está uniendo a un antiguo coro que proclamaba a Jesús mucho antes que Belén. El Mesías de los Salmos es el mismo Hijo eterno que adoramos hoy — el Rey, Sacerdote, Salvador y Pastor que reina para siempre. **AB**

Moisés Capetillo

es subdirector de Misiones e la CG y pastor principal de ID7 en Albuquerque, NM, junto a su esposa, Victoria, y seis hijos.



Preguntas y Respuestas



¿Qué es la Encarnación y por qué es importante?

La palabra *encarnación* proviene de un término latino que significa “hacerse carne” (Juan 1:14). La Encarnación es la creencia cristiana de que Jesús fue el Hijo de Dios y el Hijo del hombre — verdaderamente humano y verdaderamente divino. Desde la eternidad, el Hijo entró en la historia y asumió la naturaleza de carne de una madre humana virgen y de Su Padre divino. Esto es importante porque es el diseño de Dios para la redención de la humanidad. La encarnación es el acto de Dios para restaurar a las personas en una relación con Dios y hacerlas crecer hasta que se asemejen a Jesús, el primogénito de Dios (cf. Romanos 8:29; Colosenses 1:15, 18; Hebreos 1:6; 12:23; Apocalipsis 1:5).

La doctrina de la Encarnación se origina en el Evangelio de Juan: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios” (Juan 1:1). El Verbo preexistente se identifica como el que “se hizo carne y habitó entre nosotros” (v. 14), Jesús el Cristo. Las acciones divinas de Jesús registradas en los Evangelios sirven como prueba de Su preexistencia, acciones tales como perdonar los pecados, construir Su propia iglesia y ser adorado junto al Padre. Del mismo modo, las propias afirmaciones y referencias de Jesús a Su origen divino y Su preexistencia sirven como evidencia clave.

La Encarnación revela tangiblemente a Dios a la humanidad y demuestra Su intención para la humanidad. La Encarnación fue necesaria porque, a través del primer Adán, creado en el Jardín del Edén, el pecado corrompió a la humanidad. Se pronunció una sentencia de muerte contra todos bajo la dirección del primer Adán. El apóstol Pablo explica: “Así también está escrito: Fue hecho el pri-

mer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante” (1 Corintios 15:45).

El apóstol continúa en los siguientes tres versos: “Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales” (vv. 46-48).

La justicia divina y la salvación de la humanidad requerían a alguien que no ostentara la autoridad del primer Adán como padre, sino a una persona sin pecado en la carne, para cumplir la sentencia de muerte pronunciada sobre la humanidad a través del primer Adán. La naturaleza divina de Jesús y la naturaleza humana — la Encarnación — hicieron eso. Como hombre, Jesús soportaría el juicio por la humanidad. Él, sin pecado, se convirtió en el sustituto de los culpables, para ocupar nuestro lugar (cf. Isaías 53:6; 2 Corintios 5:21).

Además, la Encarnación posiciona a Jesús como nuestro Mediador y Sumo Sacerdote que superó el pecado y la debilidad humanos y simpatiza con las luchas humanas, como describe el libro de Hebreos. La Encarnación establece la morada permanente y eterna de Dios con la humanidad. La primera venida de Jesucristo por concepción divina, Su vida sin pecado, Su sacrificio expiatorio sustitutivo y Su glorificada resurrección son seguidos por Su segunda venida para establecer la residencia glorificada de Dios con la humanidad.

Finalmente, la Encarnación demuestra un profundo acto de amor y sacrificio de abnegación para mostrar cuánto importan el mundo físico y la existencia humana. Es a través de la Encarnación que la humanidad puede ver con mayor claridad el carácter de Dios como Creador y Redentor (cf. Isaías 9:6; Juan 14:9; Filipenses 2:6-8; Colosenses 2:9; Hebreos 1:1-3).

— Anciano Chip Hinds

Lo bueno, lo malo y lo feo
en el linaje de Jesús.

por Mike Wallace

Muchas personas están emocionadas de estudiar sus genealogías familiares: *¿De dónde venimos? ¿Estamos relacionados con alguien famoso?* Conozco a varias personas que pasan gran parte de su tiempo estudiando historia familiar. Un grupo interesante llamado Random Acts of Genealogical Kindness tiene cientos de voluntarios que van a los cementerios y buscan historias familiares para la gente. Los descubrimientos son asombrosos y, a veces, desalentadores.

Mi esposa ha estado tratando de averiguar mi historia familiar durante años. Su única conclusión es que mi familia no es quien pensábamos que era. Sin embargo, resulta que estoy relacionado lejanamente con el actor Humphrey Bogart y el periodista Tom Brokaw. Después de mucha investigación, resulta que su familia y la mía provienen del mismo cantón en Suiza hace unos trescientos años.

Los estudios de genealogía pueden ser estimulantes, agotadores y decepcionantes. Uno nunca sabe lo que encontrará en su pasado.

Mujeres imperfectas

Mateo y Lucas profundizan en la genealogía de Jesús. Como Hijo de Dios, Jesús era perfecto, pero aquellos de los que descendía no lo eran. Afortunadamente, tenemos un Salvador amoroso y

perdonador en Jesús.

Veamos a las cinco mujeres enumeradas en la genealogía de Jesús. ¿Podría ser así su historia familiar?

Tamar (Mateo 1:3) era la nuera de Judá, hijo de Jacob. Según su historia en Génesis 38, se casó primero con el hijo mayor de Judá llamado Er. Él murió y ella fue entregada a Onán, quien también murió. Luego se le pidió a Tamar que esperara a que el hijo menor, Sela, creciera para poder convertirse en su esposa. En cambio, Judá la ignoró y no cumplió su promesa. Tamar se prostituyó en secreto con Judá (su suegro) y quedó embarazada de gemelos.

Rahab (Mateo 1:5), quien vivía en Jericó, se dio cuenta de que la ciudad sería destruida por Josué e Israel. El hebreo *issāh zonā*, utilizado para describir a Rahab en Josué 2:1-24, significa literalmente

“una mujer prostituta”. También es posible que se le describa como una posadera. En aquella época, los posaderos y las ramera solían tener una doble carrera en el mismo hogar. A pesar de su forma de vida, Rahab salvó a los dos espías enviados por Josué y fue recompensada con Dios salvando a toda su familia.

Rut (Mateo 1:5) ni siquiera era israelita, sino que era de Moab, un antiguo enemigo de Israel. A pesar de esto, cuando su suegra, Noemí, dejó Moab para regresar a Israel, Rut insistió en ir a una nación extranjera con costumbres y cultura completamente diferentes. Cuando Noemí le dijo que se quedara en Moab, la respuesta de Rut hace eco del “amor” hasta el día de hoy:

No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú

Jesús y las Genealogías



© DigitalStorm | istockphoto.com

fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que solo la muerte hará separación entre nosotros dos” (Rut 1:16, 17).

Dios bendijo a Rut: Esta extranjera se convirtió en la bisabuela del rey David.

La esposa de Urías el hitita (Betsabé, Mateo 1:7). Un día, el rey David vio a una hermosa mujer bañándose y su lujuria se apoderó de él. Como rey, la llevó a su dormitorio y la embarazó. Aunque su esposo, Urías, era un leal siervo-guerrero del rey David, David lo mató y luego se casó con Betsabé (2 Samuel 11-12). Adulterio, asesinato, intriga. Eventualmente, después del arrepentimiento de David (Salmo 51),

Betsabé se convirtió en la madre de Salomón.

Jesús nos reconcilia con Él a través de Su gracia, por nuestra fe. Se necesitó que Él entrara en la genealogía humana para lograr esta gracia, y usó hombres y mujeres imperfectos para hacerlo.

De los cuatro mencionados hasta ahora en la genealogía de Jesús, dos son extranjeros, dos son ramera, uno es adúltero y uno es una nuera amorosa de un país extranjero. La fe es el factor común entre ellos.

María

Y ahora, la última de la larga lista de mujeres.

María, la madre de Jesús (Mateo 1:16), fue elegida por Dios mismo. Ella quedó embarazada del Espíritu Santo, sin haber conocido nunca a un hombre.

Mateo cita la profecía: “He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (v. 23). Cuando María se apresuró a compartir la noticia con su prima, Elisabet le dijo: “Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre” (Lucas 1:42).

¡Jesús, *Dios con nosotros*, el Creador de todo, nació de la María humana!

Adopción

En el ámbito de la genealogía, todos descendemos de Adán. Lucas nos da el linaje de Jesús y concluye con “hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios” (3:38). Jesús, el hijo de María, fue el creador de Adán, el hijo de Dios. En Su propia genealogía reconocemos que Jesús es completamente hombre y completamente divino — Dios encarnado.

Estudiar genealogía puede estar lleno de giros y vueltas y descubrimientos inesperados. No importa lo que encontremos, Jesús entró en nuestro árbol genealógico terrenal para que pudiéramos ser adoptados en Su árbol genealógico eterno (Romanos 8:14-17). Y esa es toda la familia que realmente importa. **AB**

Mike Wallace, un Anciano de la ID7, es el asesor espiritual principal de la iglesia de Colorado Springs, CO y coordinador de la ID7 en Montana.

Vive en Florence, MT, con su esposa, Bonnie.





El Líder de

© Drazen Zigic | istockphoto.com

por Kurt Lang

En mi escuela primaria, el líder de la fila era el puesto más codiciado — era el que guiaba a la clase al almuerzo, al gimnasio, al autobús. Si el maestro era inteligente, asignaba este puesto de forma rotativa, en lugar de tener que luchar por elegir a uno entre la multitud de manos que se levantaban al ofrecerlo.

Cuando era niño, esta responsabilidad parecía tener algo especial. Sin embargo, en retrospectiva, revela la verdad: A todos nos encanta ser los primeros. Los primeros en responder a la pregunta difícil de matemáticas. Los primeros en la fila del almuerzo. Los primeros en llegar al recreo. Ser los primeros llama la atención. Eso también nos gusta. El primero es el mejor. El mejor jugador de dodgeball siempre es elegido antes que los demás.

Los líderes de fila son seguros y se sienten orgullosos. Saben a dónde van. Muchos seguidores los observan. Ellos son importantes.

Las filas pueden tener aplicaciones interesantes para el liderazgo. Todos son líderes (excepto el último), ya que hay alguien detrás que sigue sus instrucciones.

Todos somos seguidores (excepto la primera persona), ya que hay alguien delante que nos muestra el camino.

John Maxwell comprendió este principio. Él escribió un libro titulado *The 21 Irrefutable Laws of Leadership* (*Las 21 Leyes Irrefutables del Liderazgo*). La Ley # 13 es la Ley de la Imagen, que dice que las personas hacen lo que ven. (¡Y los monos también!). Si queremos que las personas actúen de cierta manera, es fundamental a quién ponemos al frente de la fila para que puedan ver lo que hace esa persona e imitar su acción o carácter.

El autor Steven Covey refuerza esta idea. En *The Seven Habits of Highly Effective People* (*Los Siete Hábitos de la Gente Altamente Efectiva*), él menciona un hábito: “Comienza con el fin en mente”. En otras palabras, cualquier cosa que quieras que haga la última persona de la fila, asegúrate de que la primera lo haga para que se transmita. (¡Ojalá nuestra fila tenga mejores resultados que el viejo juego del teléfono que solíamos jugar!)

Jesús: primero y último

Por supuesto, estas lecciones surgieron de la máxima autoridad,

las Sagradas Escrituras de Dios. Jesús dijo: “El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos” (Marcos 10:43-45).

Nuestro Mesías, Jesús, dijo que lo observáramos y que hiciéramos lo que Él hacía, porque otros nos observan para ver qué haremos.

Pablo también escribió: “Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 11:1). Estas palabras revelan lo que dijeron Maxwell y Covey: El objetivo final es seguir y luego actuar como nuestro Señor Jesús. Durante un par de milenios, la fila de seguidores se ha ido alargando. Solo podemos ver un par de seguidores delante de nosotros. Pero si nos apegamos al que sigue de cerca a su líder, el último en la fila seguirá siendo como el Líder de la Fila. Dios tenía en mente a esa última persona cuando comenzó el proceso de llamar a Su creación a ser hecha a Su imagen. Y Él escogió al Líder de Fila correcto para el trabajo, quien no los desviaría: Cristo.

“Yo soy el Alfa y la Omega, el

la Fila

principio y el fin, el primero y el último” (Apocalipsis 22:13).

Incluso antes del comienzo de los tiempos, tal como los conocemos, a Jesús, el Hijo de Dios, se le dio el rol de Líder de Fila. Comienza con Él. Termina con Él. ¡Todo gira en torno a Él! Pablo explica: “Él es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación . . . Él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia” (Colosenses 1:15, 18).

El primogénito de toda la creación. En algún momento de la historia de nuestra iglesia, habríamos pensado que eso significaba que Jesús fue creado por Dios. Ahora entendemos, como corresponde al pasaje, que Él fue el principio de la creación. El punto de partida de la creación provino de la mano de Aquel que lo hizo todo. Nació de Él.

El Cristo también fue el primogénito de entre los muertos. A su debido tiempo, quienes le sigan recibirán la misma resurrección.

Cualidades del líder

¿Por qué es importante que entendamos que Cristo Jesús es el principio y que Él es el primero en resucitar de entre los muertos?

Para que Él sea preeminente en todo — el primer lugar en todas las cosas, con rango, dignidad o importancia supremos.

Él es el Líder de la Fila. No sigue a nadie (¡excepto a Dios Padre, por supuesto! Pero podemos contarlos juntos en nuestra posición). Él lidera; nosotros seguimos.

Quienes lideran a otros deben tener una especial consideración. El liderazgo no nos hace importantes. El liderazgo no nos hace quedar bien ante los demás. El liderazgo no es una estrategia de poder. El mejor líder es el mejor seguidor y el que sirve con la humildad de Cristo (Filipenses 2:5-11).

Sigue al Líder

¿Y qué crees? Todos somos líderes de alguna manera. Quizás no por una posición mundana, pero ciertamente en la economía de Dios. Así que recuerda tu lugar en la fila. Alguien está detrás de ti, así como tú estás detrás de alguien más. Todos tenemos el mismo rol; solo Jesús puede estar a la cabeza.

¿Harás lo que fuiste creado para hacer: seguir al Líder y ser formado a Su imagen? Solo Él es

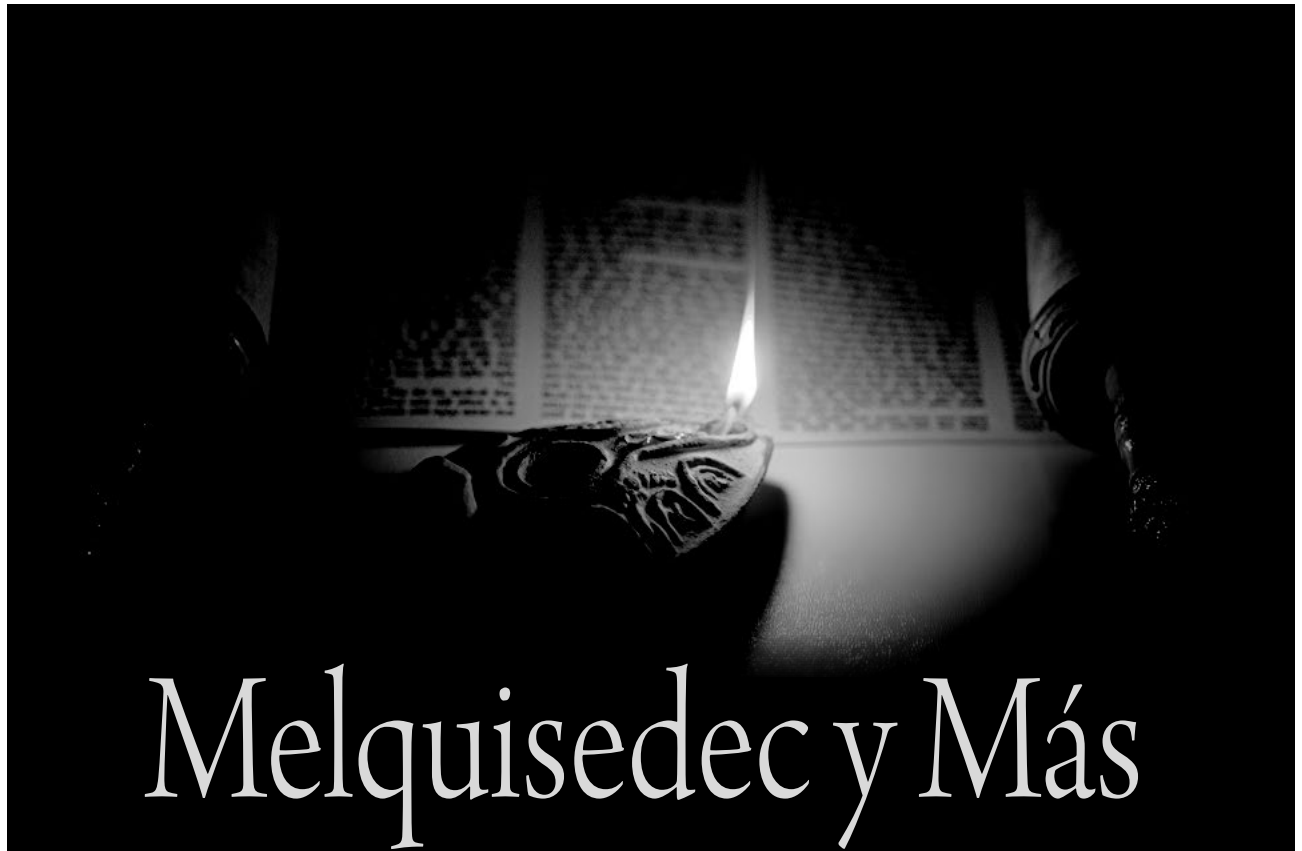
digno de nuestro compromiso. Solo asegúrate de que quien está frente a ti te esté dando la imagen correcta a seguir. Asegúrate de representar bien a Jesús para que quien está detrás no se desvíe. ¡Y el último será tan bendecido como el primero! **AB**

Kurt Lang pastorea la ID7 en Eugene, Oregón, y es el decano adjunto de Asuntos Académicos de Inglés en Artios Christian College.



¿Desea leer más artículos como este de los escritores de Artios? Visite el archivo de Liderazgo (en la sección Socios) en baonline.org.





Melquisedec y Más

© pameladmcadams | istockphoto.com

Cómo las figuras del Antiguo Testamento ablandan nuestros corazones para Cristo.

por Ron Bullis

¿Alguna vez te has preguntado por qué el Antiguo Testamento cuenta tantas historias sobre el rey David, Moisés, Abraham y otros personajes? Una razón es que los cristianos encuentran en ellos una prefiguración de Jesucristo. Leer sobre ellos nos prepara para nuestra relación personal con Cristo.

Comparar a Cristo con personajes del Antiguo Testamento es casi tan antiguo como el cristianismo mismo. Muchos en la iglesia

primitiva los consideraban una profecía o prefiguración de Cristo mismo. Pensadores cristianos posteriores, como Jonathan Edwards, también consideraron los acontecimientos en la vida de personajes como David, Moisés o José como prefiguraciones de la venida de Cristo y Su victoria final sobre el pecado y la muerte. Establecer estas conexiones puede acercar nuestros corazones al corazón de Cristo.

Rey y sacerdote

Como una ilustración útil, pensemos en un personaje inusual e intrigante. Génesis nos dice que Abram (antes de ser Abraham) se unió a dos reyes y derrotó a otros cinco reyes. Estos reyes habían saqueado y secuestrado a Lot, pariente de Abram. En la paz que

siguió inmediatamente, el rey Melquisedec, a quien Génesis describe como “sacerdote del Dios Altísimo” (Génesis 14:18), sirvió vino y pan y bendijo a Abram. En la bendición, Melquisedec describió a su Dios como el “creador del cielo y de la tierra” y dijo que este Dios “entregó en tus manos a tus enemigos” (vv. 19, 20).

La similitud entre Melquisedec y Cristo comienza porque ambos son rey y sacerdote. Pero Melquisedec no es un rey o sacerdote cualquiera. Preside un acuerdo de paz. El primer acto de Melquisedec, según el relato de Génesis, es partir el pan y servir el vino a los que estaban reunidos.

Este pasaje tiene fuertes conexiones con la comunión de Cristo en el aposento alto. Melquisedec no era un sacerdote de cualquier dios, sino del Dios Altísimo (El

Elyon), el mismo nombre que Abram usaba para Dios.

Estas conexiones entre Melquisedec y Cristo son aún más notables considerando que él era sacerdote del Dios Altísimo. Dada esta constelación de vínculos, es difícil no pensar en Jesucristo.

La carta a los Hebreos del Nuevo Testamento establece explícitamente la conexión sacerdotal entre Cristo y Melquisedec. Hebreos dice que el sumo sacerdocio de Jesús surge, no de una conexión genética con el sacerdocio de Aarón, sino de Su lugar como Hijo de Dios. Cristo es nuestro Sumo Sacerdote, no por ley, “sino conforme al poder de una vida indestructible” (Hebreos 7:16). A través de la relación eterna de Cristo con Dios, Cristo es Dios. A su vez, conocemos y experimentamos el poder de Dios a través de nuestra relación con Cristo.

Hebreos también nos remite al Salmo 110:4 para la conexión con Melquisedec. En él, David alaba a Dios por la victoria sobre sus enemigos. Escribe que el Señor Dios ha ungido a su rey humano como “sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”. Dios puede elegir a quién Él quiere que sea Su sacerdote, sin importar su estatus legal, las reglas del templo o la historia familiar.

Beneficios

¿Cómo nos ayudan estas comparaciones a tener una relación más cercana con Cristo?

Primero, nos ablandan el corazón. Es decir, al reflexionar sobre sus vidas, nos adentramos más profundamente en la vida de Cristo. A veces es difícil imaginar que Cristo nos ama personalmente, se preocupa por nosotros individualmente y responde a nuestras

necesidades íntimamente. Pero repasar cómo Dios obró milagros en la vida de los personajes del Antiguo Testamento nos familiariza con la gracia de Dios en la vida de los demás. Cuanto más nos familiarizamos con la acción de Dios entre estas personas, más fácil es reconocer cómo Dios obra en nuestras propias vidas.

Segundo, la obra misericordiosa de Dios en los personajes del Antiguo Testamento nos invita a pensar más allá de nosotros mismos y de nuestras circunstancias. A veces necesitamos una perspectiva más amplia. Este “panorama

que Cristo mismo conocía bien. De esta manera, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento forman un registro unificado y coherente de la obra de Dios en nuestras vidas.

Al escudriñar las Escrituras y aprender sobre la historia de aquellos tiempos, podemos sentirnos seguros de la actividad continua de Dios y conectar con la variedad de maneras en que Él obra hoy a través del Espíritu Santo. Además, buscar a Cristo en toda la Escritura fortalece nuestra práctica de buscarlo en todo lo que hacemos y nos sensibiliza a

“ Tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento forman un registro unificado y coherente de la obra de Dios en nuestras vidas. ”

general” nos permite ver el plan general de Dios para el mundo y Su pueblo, del cual formamos parte.

Tercero, simplemente buscar en el Antiguo Testamento a los precursores de Cristo nos familiariza más con la Biblia en su conjunto. Cuando decimos que la Biblia es sagrada e inspirada, nos referimos a toda la Biblia. Las Escrituras registran la obra de Dios en el Antiguo Testamento y demuestran cómo continúa a lo largo del Nuevo. El Antiguo Testamento posee sabiduría y belleza

Su presencia continua. Hacer esto requiere práctica y paciencia.

¿Y ahora qué?

Primero, podemos escudriñar las Escrituras para ver cómo se describe a Dios. Los nombres de Dios no son solo para eruditos. El Espíritu Santo dio descripciones como Rey, Gobernante y Padre en las Escrituras para que podamos sentirnos más cerca de Él.

Todas estas palabras denotan una relación. Profundizando un poco más en las Escrituras, podemos preguntarnos cómo se

relacionan estas descripciones con otras. Después podemos preguntarnos cómo reaccionamos si Cristo es un Gobernante, Rey o Padre en nuestras vidas. ¿Cómo se siente, por ejemplo, conocer a Cristo como rey?

Segundo, Cristo mismo puede indicarnos cómo Él es Rey o Padre para nosotros. Quizás quiera ser como el Rey David o Melquisedec.

Tercero, podemos meditar en las maneras en que Cristo nos renueva y nos conmueve — dejemos que nuestros corazones sientan lo que Él siente y que nuestras mentes piensen lo que Él piensa. Cristo vino a salvar todo nuestro ser, mentes y emociones, intelecto y sentimientos. ¿Podemos percibir cómo debemos pensar y sentir ante nuestro fiel Rey y Padre amoroso? ¿Podemos imaginarnos actuando como Él?

Finalmente, podemos preguntarnos cómo Cristo se asemeja a estas cosas para la iglesia y el mundo. ¿Qué significa para Él ser el Sacerdote-Rey en la paz y en la guerra? ¿Cómo nos informan las prefiguraciones de Cristo en el Antiguo Testamento sobre el mundo que nos rodea? ¿Cómo informan nuestra adoración y alabanza a Cristo hoy en día? Nuestras respuestas nos llevarán a una relación más profunda con Él que nos transformará a nosotros y al mundo que nos rodea. **AB**

Ron Bullis escribe desde Pisgah Forest, NC.



© anyaberkut | istockphoto.com

¡Cada Obsequio Cuenta!

El *Abogado de la Biblia* ha sido una publicación gratuita, financiada por donaciones, desde principios de los años setenta. Desde 1863, la revista ha bendecido a miles de personas en todo el mundo a través de su versión impresa. En los últimos años, hemos ampliado nuestra presencia en línea y hemos puesto la revista en varios formatos de audio. Es un gran logro, realizado sin costo alguno, por la gracia de Dios.

Pero los tiempos han cambiado en cincuenta años. El costo de los negocios sigue aumentando, con tarifas de impresión y envío postal en máximos históricos. Si puede hacer una donación única o colaborar con nosotros mensual, trimestral o anualmente, se lo agradeceríamos.

Ayúdenos a mantener la revista el *Abogado de la Biblia* en forma gratuita para que podamos seguir ministrando a través de la palabra escrita. Donar es fácil:

- Aceptamos Zelle - give@cog7.org (incluya BAP en la línea de notas);
- con cheque, enviado por correo a P.O. Box 33677, Denver, CO 80233. Asegúrese de indicar *Abogado de la Biblia* en la línea de notas;
- donar en línea en <https://secure.cog7.org/giving/>.

¡Gracias!

David Descubre los Comienzos de Jesús



© Ranta Images | istockphoto.com

por Marcia Sanders

En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios”, le leyó David a Skippy, quien siempre estaba listo para escuchar a David. “Hmm . . . interesante”, reflexionó.

“Y el siguiente verso dice: ‘Este era en el principio con Dios’. Eso es Juan 1:1, 2. Y se vuelve aún más interesante aquí en el verso 10, donde dice: ‘En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho’. Esto tiene que estar hablando de Jesús. Escucha el verso 14: ‘Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad’. ¿Quién más ha tenido esa gloria?

Skippy estuvo de acuerdo en silencio, golpeando la cola.

“¡Esto es genial! Veamos dónde más podemos aprender sobre el comienzo de Jesús”, dijo David con entusiasmo.

“¿Qué te tiene tan emocionado?” Preguntó mamá.

“El pastor mencionó en su sermón de la semana pasada que Jesús estaba presente antes de que naciera de María. Estaba leyendo los versos de Juan 1 que mencionó el pastor, ¡y es realmente cierto!”

„¿Has visto qué más se registra en el Evangelio de Juan?” Preguntó mamá. „Por ejemplo, mira el capítulo 17, verso 5, donde Jesús está orando y le dice a Su Padre ,glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese”.

“He leído ese verso antes, pero nunca me he detenido a pensar en él”, dijo David.

“Si crees que eso es interesante”, continuó mamá, “mira Juan 8:58”.

Volviendo unas páginas de su Biblia, David leyó en voz alta las palabras de Jesús: “De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy’. Eso lo deja muy claro. ¿Sabes algo más?” “De hecho, sí”. Mamá sonrió. “Y no todos están en Juan, aunque hay varios versos más que podríamos ver. Pero dejemos a Juan por un momento y veamos Colosenses 1:16”.

“Está bien”. David nuevamente comenzó a pasar las páginas. “Veamos . . . ‘Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra . . . todo fue creado por medio de él y para él’. ¡No creo que pueda ser mucho más claro que eso!”

“Y luego está Hebreos 1:2, donde el escritor dice que Dios creó el mundo a través de Su Hijo”, agregó mamá.

“Esto va de la mano con lo que estábamos estudiando en la escuela sabática la semana pasada sobre todas las muchas profecías en el Antiguo Testamento que se cumplieron en el Nuevo Testamento”, comentó David. “Jesús estuvo involucrado desde el principio del mundo, y Su Padre le dijo a los profetas en los tiempos antiguos sobre Su venida a la tierra — como que nacería de una virgen en Isaías 7:14 y que nacería en Belén en Miqueas 5:2. La Biblia encaja muy bien. ¡Me encanta leer y aprender más sobre Jesús!” **AR**

Marcia Sanders escribe desde Fort Smith, AR, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo, Randy.



Mi Verso Favorito

1 Samuel 16:7

© Sakorn Sukkasemsakorn | istockphoto.com

Y Jehová respondió a Samuel: “No mires a su parecer, ni a lo grande de su estatura, porque yo lo desecho; porque Jehová no mira lo que mira el hombre; pues el hombre mira lo que está delante de sus ojos, pero Jehová mira el corazón”.

por Florencia Garcia Morales

La Biblia tiene el poder de conmover y transformar corazones. Mi verso bíblico favorito, 1 Samuel 16:7, es un ejemplo de ello. Aunque he leído versos más conmovedores y desgarradores en la Biblia, este me encanta porque fue uno de mis primeros pasos hacia Dios.

Cuando decidí vivir una vida que agradara a Dios, leí toda la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis. Al llegar a 1 Samuel 16:7, algo cambió en mí. Este verso se refiere a David cuando Dios lo eligió como rey de Israel. En ese momento, David era un pastorcito, el menor de los hijos de Isaí. Dios le ordenó a Samuel que fuera a la casa de Isaí porque había elegido un rey entre sus hijos.

Antes de que David se presentara ante Samuel, se presentaron

todos sus hermanos mayores. Samuel, en una reacción humana, se guió por la apariencia del hombre y pensó que uno de los hijos mayores era el ungido de Dios.

La respuesta de Dios a la forma de pensar de Samuel fue que Él no se fija en la apariencia física, sino en el corazón. Dios le estaba diciendo a Samuel que dejara de preocuparse por la apariencia y la estatura. Él las rechazó y eligió a David, un jovencito.

Esto me mostró cómo Dios puede usar a cualquiera para cumplir Sus planes. Y lo más importante, me confirmó que estaba perdonado, que Dios veía quién era realmente y que solo tenía que serle fiel.

Esto fue un desafío. Durante mucho tiempo, la Biblia fue solo un libro más para mí, uno confuso además. No podía entender lo que decían las palabras; parecían acertijos, así que mi yo más joven le abrió la puerta al diablo y le

permitió hacer lo que quisiera conmigo. Me derribaron muchas veces, pero ahora me doy cuenta de que tuve que pasar por todo eso para ser la persona que ahora soy. Ahora mi testimonio demuestra que la Palabra de Dios te cambia, y eso siempre es para mejor.

La Biblia se ha convertido en mi GPS en el camino a la vida eterna. Sigo trabajando para alcanzar esa meta cada día. No soy la persona que era, no gracias a mí, ni al universo, ni a la suerte. Es gracias al Creador que conoce mi joven corazón, tal como conoció el de David. Por la gracia de Dios, seguiré andando por el camino angosto hacia el futuro que Él tiene para mí. **AB**

Florencia Garcia Morales (19) Asiste a la ID7 Corpus Christi-Violet en Corpus Christi, TX.



Nota del editor: A partir de este número, “Mi Verso Favorito” es una nueva columna en el AB. Envíe una reflexión sobre su verso favorito a jason.overman@cog7.org.

Los Límites de Sus Caminos

Espacio. Oscuridad sobre la faz de las profundidades

Un horizonte circular sobre la faz de las aguas

Y un mundo suspendido en la nada

Tiempo. Límite de luz y oscuridad

Gobierno del sol, la luna y las estrellas

Sin Mí nada fue creado

Materia. La arcilla y el Alfarero

Vida marina, aves, animales y el hombre

Todo lo creado, considerado bueno

Mi camino determinado para Mí

Antes de que el mundo existiera

Para salvar un mundo descarriado

Los meros límites de Sus caminos.

Qué pequeño susurro oímos

El trueno desconocido de Su poder

¡Más grande que el espacio!

¡Más antiguo que el tiempo!

¡Más grande que la materia!

Dorothy Nimchuk

Mejores Prácticas



Maestros de Escuela Sabática (de izq. a der.) Terry William, David Haynes, pastor Al Haynes, Keventon Davis, presidente del consejo, Dr. Maureen O. Vanterpool (al frente) y Newton Bailey (no aparece en la foto).

Aprovechando al Máximo la Escuela Sabática

En la ID7 de Treasure Coast en Port St. Lucie, Florida, comenzamos a impartir nuestras clases de Escuela Sabática (ES) para adultos en línea los viernes por la noche durante la pandemia. Con el apoyo activo del pastor Al Haynes, hemos continuado reuniéndonos de esta manera para repasar las lecciones semanales de los Estudios Bíblicos para Adultos.

Desarrollamos un modelo para promover la asistencia, la participación, la comprensión compartida y la continuidad, y seguimos perfeccionando ese modelo. Se basa en dos componentes principales: 1) Un maestro es el líder designado cada semana, pero para lograr una comprensión compartida, todos los maestros se reúnen para preparar cada lección. 2) El superintendente de la ES asigna preguntas de discusión con anticipación para que personas seleccionadas preparen y presenten sus respuestas.

Preparación. Dirigido por Terry William, superintendente de la ES, los maestros de ES se reúnen en línea todos los lunes por la noche para prepararse para la siguiente lección. Él establece el horario de clases, en el que cada maestro suele dirigir una lección dos veces por trimestre. La sesión del lunes por la noche brinda a los maestros la oportunidad de profundizar en los puntos clave de las lecciones, anticipar las preguntas complejas que puedan plantear los hermanos el viernes por la noche y compartir información que pueda enriquecer aún más la lección. Mientras el maestro asignado dirige la lección los viernes por la noche, otros maestros participan en la discusión. Si el maestro asignado no puede asistir a la reunión de preparación el lunes por la noche, un sustituto dirigirá la siguiente lección el viernes por la noche.

Este modelo nos facilita compartir nuestra comprensión y dar continuidad al sustituirnos mutuamente en caso de una situación inesperada. Esto nos ha funcionado bien en más de una ocasión.

Participación. Para involucrar a los hermanos, recibimos el compromiso a principios de semana de personas que aceptan preparar y presentar su respuesta a una de las preguntas de “Comente al Respetto” el viernes por la noche. Una vez que la persona asignada comparte su respuesta durante la lección, se abre la posibilidad de discutir más sobre esa pregunta. Hemos comprobado que esta es una manera eficaz de promover un debate reflexivo.

Difusión continua. Constantemente buscamos nuevas formas de fomentar la asistencia y la participación en las lecciones de ES. Hemos observado que las cifras en línea son similares, y en ocasiones superiores, a las que vimos previamente en persona. Normalmente, amigos de nuestra congregación se unen a nosotros desde otras partes de EE. UU. o del extranjero. En cuanto a la participación, algunos participantes han solicitado que nos centremos más en la aplicación práctica en nuestras clases, por lo que intentamos encontrar formas de extraer implicaciones para la vida cotidiana siempre que vemos una oportunidad. Sin duda, seguiremos con esto, orando para que el Señor continúe inspirando a los autores de las lecciones, a los maestros de la Escuela Sabática y a los hermanos a través de las lecciones de la Escuela Sabática. **AB**

— Maureen O. Vanterpool

Nota del editor: ¿Cómo utiliza su congregación los productos de BAP, como las lecciones de la Escuela Sabática? Puede compartir sus ideas aquí, en nuestra página de “Mejores Prácticas”. Envíe sus ideas a jason.overman@cog7.org.



¡Un Llamado a Todos los Oyentes!

Si tú o alguien que conoces ha estado interesado en tomar una clase de Artios pero no querías la presión de una calificación, ¡esto es para ti!

A partir del año escolar 2025/2026, se ofrecerá la posibilidad de ser un oyente de los cursos en línea seleccionados.

¿Qué puedo esperar como oyente? Los oyentes tienen acceso a todos los materiales del curso, incluyendo las sesiones de clases satélite en el campus. Los oyentes de clases en línea deben completar las lecturas y las publicaciones iniciales de discusión. La participación en clases adicionales es opcional.

¿Cómo me inscribo? Insíbete en <https://my.artioscollege.org/es/courses> y verifica qué cursos están disponibles para oyentes.



Cena del Señor

Cada año, invitamos a nuestros hermanos a ayudarnos con el diseño de la próxima Cena del Señor. Si tiene habilidades de diseño gráfico o dibujo y quiere compartir tus talentos con nuestra Conferencia, escríbanos a cog7media@cog7.org.

Siempre buscamos talento, y tus habilidades son importantes para nuestra iglesia. No dudes en contactarnos. **La Cena del Señor será el martes 31 de marzo por la noche.**



COMMUNICATIONS
CREATE, COMMUNICATE, AND CONNECT WITH PURPOSE

Churchright y Noticias de la CG Vía Email

Hay dos maneras de mantenerse al día con las últimas noticias de la Conferencia. Visite <https://churchright.org/> para leer los números actuales y anteriores de Churchright. También puede suscribirse a nuestro boletín informativo de la Conferencia General, que se envía mensualmente a su bandeja de entrada. Contacte <https://secure.cog7.org/news/>.

Capacitación y Talleres

Estos talleres están diseñados según las necesidades específicas de un área, distrito o tema que requiera atención. Cada sesión tiene una duración de 1 a 3 horas, según la necesidad, e incluye una sesión de preguntas y respuestas.

Para ver la lista de talleres y capacitaciones disponibles hoy, visite nuestra página: <https://cog7.org/media-services/>.



Bible Advocate Press

Cuadernos de Escuela Sábatica para Adultos

¡BAP ha añadido más recursos útiles para sus estudios bíblicos para adultos! Explore nuestro canal de YouTube en <https://www.youtube.com/@cog7> para ver lecciones que enriquecerán su comprensión y le ayudarán a compartir con sus compañeros de clase o estudiantes. También puede ver videos trimestrales anteriores en <https://cog7.org/videos/>.



Misioneros locales de nuestra misión en Honduras, donde hay 3.400 miembros de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

por Ronald Rousseau

A veces necesitas una nueva perspectiva sobre algo que llevas haciendo mucho tiempo. Para lograrlo, recomiendo encarecidamente dar un paso atrás, sin importar en qué etapa de tu vida te encuentres. Es importante hacerlo periódicamente para que puedas ver el panorama general: dónde estás, hacia dónde te diriges y por qué. Yo tuve la oportunidad de hacerlo cuando asumí el cargo de director de Misiones de la Conferencia General en 2025. Obtener una nueva perspectiva fue más bien una necesidad. Esta oportunidad suele surgir a través de experiencias dramáticas que nos obligan a reevaluar nuestro camino actual y las razones detrás de nuestros viajes.

Al formar el nuevo equipo de

Misiones de la Conferencia General, decidimos dar un paso atrás y compartir lo que descubrimos.

¿Dónde estamos ahora?

Los ministerios que forman parte de Misiones de la Conferencia General son:

SHINE

Proyectos de sustentabilidad

Viudas y Huérfanos

Apoyo misionero (Cristo Viene)

Discipulado y educación

Plantación de iglesias

Al analizar estos ministerios, es necesario comprender cómo trabajan juntos para cumplir la Gran Comisión de ir y compartir el evangelio de Jesucristo con todo el mundo (Mateo 28:16-20). ¿Cómo lo hacen?

A continuación, analizaré uno de los ministerios y compartiré algunas de las perspectivas que aprendimos durante el proceso.

Todo sobre SHINE

Con más de veinte años de existencia, SHINE significa “Sirviéndole en las naciones de todo el mundo” y es uno de los ministerios más reconocidos de Misiones de la Conferencia General. Ofrece a los miembros de la Iglesia de todo el mundo la oportunidad de participar en la obra misionera — seguir los pasos de Cristo.

Las misiones de SHINE se centran en la evangelización y los servicios médicos y dentales. Organizamos clínicas en comunidades necesitadas, generalmente durante cinco días. Aquí es donde podemos hacer lo que Cristo hizo y dar a quienes tienen grandes necesidades.

Algo interesante sucede cuando hacemos esto. Los misioneros que van a misiones no solo dan a otros, sino que también se bendicen a sí mismos y a sus iglesias locales. Estas bendiciones se ex-

tienden, impactando su trabajo ministerial y más allá. Así que, retrocediendo un poco, nos preguntamos: “¿Quién ‘brillará’ en las misiones?”.

Nuestros miembros de SHINE incluyen:

Miembros de la ID7

Miembros adultos

Equipo principal de SHINE

Evangelistas

Hemos notado que la mayoría de los miembros de nuestro equipo de misiones son adultos, por lo que decidimos hacer espacio para jóvenes participantes y hemos ido aumentando gradualmente su participación. De hecho, hemos reservado entre el 5 y el 10 por ciento de nuestros cupos en cada misión para jóvenes misioneros que van a su primera misión.

¡Esto ha sido increíblemente exitoso! Muchos de estos jóvenes han ido a múltiples misiones e incluso han comenzado a realizar misiones en sus iglesias locales. Todos han compartido el impacto positivo de esto.

Entrenamiento de Inmersión Misionera

Por eso presentamos el programa de Entrenamiento de Inmersión Misionera (MIT. Por sus siglas en inglés), diseñado específicamente para capacitar a jóvenes misioneros. La fórmula es simple: Capacitar y actuar. Queremos equiparlos con conocimiento, espiritualidad y experiencia práctica a través del aprendizaje práctico. Y nos gustaría que el grupo se centrara en la capacitación.

Nuestro objetivo es capacitar a jóvenes misioneros para que se involucren en disciplinas espirituales y se conviertan en instrumentos eficaces de nuestro Señor Jesucristo.

Al momento de escribir esto, estamos planeando la primera mi-

sión de MIT para la última semana de diciembre. Aproximadamente veintidós misioneros se unirán a nosotros en esta misión en Monterrey, México. Esta es una misión piloto, y todos estamos emocionados de aprender, enseñar e inspirarnos por el Espíritu Santo para servir, amar y compartir el evangelio.

Esperamos que este sea el comienzo de algo grande que conduzca a más trabajo misionero aquí en Estados Unidos e incluso a la plantación de iglesias por parte de estos extraordinarios misioneros.

Guía y oración

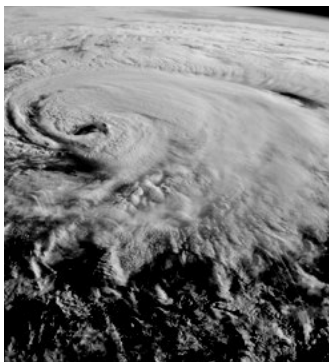
MIT es un nuevo comienzo en nuestra labor para cumplir la Gran

Comisión y sostenerla. Los invitamos a unirse a nosotros mientras damos un paso atrás y nos preparamos para recibir la guía del Espíritu.

Por favor, oren por todos los ministerios de Misiones de la CG. Estamos entusiasmados con el trabajo que estamos realizando y nos sentimos honrados de ser parte de él. **AB**

Ronald Rousseau

es el director de Misiones de la CG y es superintendente del Distrito Central. Escribe desde Chicago, IL.



Jamaica Te Necesita

Misiones de la CG ha estado trabajando sin descanso con la conferencia de Jamaica para conocer sus necesidades urgentes. Alabamos al Señor porque, hasta el momento, no hay informes de víctimas mortales entre nuestros miembros.

Pero hay necesidades inmediatas: agua, alimentos, ropa de cama, artículos de aseo, lonas, herramientas eléctricas inalámbricas y fuentes de alimentación portátiles para comenzar a reparar algunos de los daños en los techos de nuestras iglesias y hogares de los hermanos. Ayúdenos a continuar difundiendo el evangelio enviando donaciones en estos formatos:

- Zelle, a give@cog7.org;
- Cheque, enviado por correo a P.O. Box 33677, Denver, CO 80233 (asegúrese de escribir “Misiones de la GC” en la línea de notas);
- en línea en <https://secure.cog7.org/giving/>.

...beginning God created the heaven and the earth.
...the earth was without form, and void; and darkness was
...the face of the deep. And the Spirit of God moved upon the face
...waters.
...Let there be light: and there was light.
...light: that it was good: and God divided the light

El Primer Evangelio

© alexskopje | istockphoto.com

por Daniel Flores

¿Quién no ha anhelado una relación —en el matrimonio, en el trabajo o en la iglesia— sin dolor ni angustia emocional? ¿Quién no ha anhelado una vida libre de culpa, del miedo al fracaso y de esa persistente sensación de desaprobación por los pecados pasados?

Durante un tiempo, Adán y Eva disfrutaron de una vida libre del peso del pecado y sus consecuencias. Génesis 2:25 revela una escena de su profunda inocencia: “Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban”. En el Edén, antes de la Caída, no había culpa, no tenían que esconderse de Dios, ni esconderse el uno del otro. La desnudez en el Edén era transparencia, confianza y comunión perfecta. No avergonzarse significaba una relación sin miedo, juicio ni dolor.

Pero después de la Caída, los humanos necesitaban una vida reconciliada donde la vergüenza ya no tuviera la última palabra.

¿Qué puedes decir cuando te das cuenta, como Adán y Eva, de que has fracasado — cuando la tentación resulta más fuerte que tu determinación? ¿Cómo le hablas al Dios que te dio la vida y llenó la creación de regalos para tu alegría? Quizás pedirías perdón, prometerías mejorar y suplicarías otra oportunidad. Pero en el fondo, sabes que incluso tu mejor promesa es frágil, defectuosa y rota. Dios también lo sabe. Él ve más allá de las palabras, al corazón. Y aun así, ofrece gracia.

Por eso, allí en el Edén, después del engaño de la serpiente, Dios tomó la iniciativa. En ese momento, en presencia de Adán y su esposa, el Creador hizo una promesa que traería esperanza en un tiempo de caos y dolor:

Y Jehová Dios dijo a la serpiente: Por cuanto

esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar (3:14, 15).

A Génesis 3:15 se le llama el *protoevangelio*, o “primer evangelio” — la promesa de redención. Es solo la primera de una larga lista de profecías mesiánicas que salpican la Biblia hebrea. Cristo es la simiente prometida. La serpiente engañó a la humanidad, pero Dios prometió que un día la descendencia de Eva le infligiría una herida mortal en la cabeza. Aunque Dios expulsaría a Adán y Eva de Su presencia, no quería que vivieran sin esperanza, sin la seguridad de la victoria sobre la serpiente, el pecado y la muerte.

¿Estás pagando las consecuencias de tu pecado? ¿Pensaste que nada pasaría si desobedecías a Dios, que nadie se daría cuenta? ¿Le has prometido a Dios que mejorarías y cambiarías tu conducta? Todos lo hemos hecho, y sabemos que podemos volver a fallar. Dios también lo sabe.

La respuesta a este problema no está en ti ni en mí, sino en la promesa que Dios hizo en el jardín y cumplió en la vida, muerte, resurrección y venida de Cristo el Señor. Arrepiéntete y cree en el evangelio del reino de Dios. No creas en las falsas promesas de la serpiente. Decide hoy creer en la promesa de vida abundante que está en Cristo Jesús (Juan 10:10). **AB**

Daniel Flores Es director ejecutivo de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Escribe desde McAllen, TX, donde vive y asiste a la iglesia con su esposa, Kerena.





Buscando 'Al Elegido'

Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él (Lucas 2:25).

Aunque los relatos de los Evangelios no revelan muchos detalles sobre la vida de Simeón, su historia inspira instantáneamente, cautiva la imaginación y resuena en nuestros corazones.

Simeón fue un hombre fiel cuya vida estuvo marcada por el servicio y la intimidad con el Espíritu Santo. Tenía una gran fe mientras anhelaba, anticipaba y esperaba pacientemente la Consolación de Israel — el Mesías prometido — y la plenitud del reino de Dios.

Simeón nació cerca del final de lo que muchos llaman los cuatrocientos años de silencio — el tiempo transcurrido entre el último profeta reconocido, Malaquías, y la llegada de Juan el Bautista, el precursor de Cristo. Cuatrocientos años es un período increíblemente largo en nuestro mundo. Sin embargo, la esperanza de Simeón no flaqueó mientras esperaba que Dios cumpliera fielmente Su promesa de que de Belén “saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad (Miqueas 5:2).

Simeón, estudioso de la Palabra de Dios, vivía con la expectativa y la esperanza de este Niño, este Hijo que sería dado, que sería llamado Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz (Isaías 9:6).

La fidelidad de Simeón no surgió de la nada.

En el breve relato sobre él, Lucas destacó cuidadosamente que su vida fue marcada, guiada y fortalecida por el Espíritu Santo. Leemos que “el Espíritu Santo estaba sobre él”, que Simeón había recibido una revelación especial “por el Espíritu Santo, que no vería la muerte antes que viese al Ungido del Señor”, y además, que “por el Espíritu, vino al templo” (2:25-27). Es emocionante e imposible pasar por alto la conexión entre el poder, la revelación, el servicio fiel y el Espíritu Santo.

Simeón confió en el plan de Dios y anhelaba Su obra redentora en un mundo desfigurado y quebrantado por el pecado. Su vida y fortaleza espirituales eran, sin duda, una expresión del poder de una relación personal con Dios a través del Espíritu Santo. La vida de Simeón estuvo marcada por su cercanía a la Palabra de Dios, su caminar con fe y su mirada puesta en Aquel que vendría — Aquel que dejaría el lado de Su Padre y habitaría entre nosotros en carne y hueso.

Hoy, Dios nos llama a ti y a mí a abrazar y vivir con la misma fe dinámica que caracterizó la vida de Simeón. Al igual que Simeón, cada uno de nosotros vive en un contexto de lo esperado y lo invisible. Y al igual que Simeón, podemos vivir una vida de fortaleza, anticipación, fidelidad, servicio e intimidad con Dios mediante la presencia personal y el poder del Espíritu Santo. ¡Que así sea!

— Greg Lincoln





© Joao Goncalves | istockphoto.com

¡Bienvenido!

**Si eres nuevo en la comunidad o
llevas mucho tiempo en la ID7,
descubre lo que ofrecemos.**

**¿Tienes alguna pregunta? Con-
táctanos en
cog7media@cog7.org.**



IGLESIA DE DIOS™
(SÉPTIMO DÍA) ESTADOS UNIDOS Y CANADÁ

NOTICIAS

Churchright

<https://churchright.org/>.

ORACIÓN

Alimento Espiritual

<https://cog7.org/prayer-request-form/>.

APOYO

Desarrollando Su Fe

Abogado de la Biblia. Visite baonline.org.

RECURSOS

Literatura Y Recursos

Visite <https://store.cog7.org/>.

CONÉCTESE

Redes Sociales

Conéctese a nuestras redes sociales (YouTube, Facebook e Instagram-cog7).